



Anuncio Equivocado

Un predicador con problemas de visión miró la nota que el hermano Jorge le dio antes de los anuncios. La nota decía:

“El vuelo de Mario se ha retrasado debido a una lluvia terrible. Esposa desea las oraciones de la congregación”.

Sin observar la puntuación, divirtió a la congregación al anunciar:

“El vuelo de Mario se ha retrasado debido a una lluvia. Terrible esposa desea las oraciones de la congregación”.

“Alégrate con la mujer de tu juventud”.

PROVERBIOS 5:18



Me Portaré Bien

Al preparar a mi hijo de cinco años, Kevin, para la primera vez que pasaría la noche fuera de casa, le expliqué: “Come todo lo que se te sirve, di gracias y pórtate bien”.

Kevin respondió: “Oh, no te preocupes mamá, nunca pecho en la casa de otras personas”.

—Suzy Ryan, California. *La Mujer Cristiana de Hoy*. “Conversación Breve”.

“Entonces nuestra boca se llenará de risa”.

SALMOS 126:2

Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.HousetoHouse.com.



Provocar a los Hijos

Hay muchos adolescentes molestos. Hay mucha frustración, angustia, falta de respeto y rebeldía. ¿Qué está causando estas cosas? ¿Hollywood? ¿La música? ¿Los ejemplos pobres de las estrellas de televisión y los deportes?

Posiblemente cada una de las cosas anteriores contribuyen al problema, pero puede haber otra causa—un padre ausente o distante. Pablo escribió: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

¿Cuáles son algunas de las maneras en que podemos estar provocando a ira a nuestros hijos?

Podemos “sobreprometerlos” (abrumarles). Tales padres interfieren en la capacidad de sus hijos de interactuar naturalmente con otros niños y adultos.

Podemos mostrar favoritismo. “¿Por qué no puedes ser como tu hermano o hermana?”. Jacob cometió ese error al favorecer a José (Génesis 37).

Podemos forzarles a cumplir los sueños que nosotros no realizamos. “No pude llegar a ser un médico, ¡pero tú puedes serlo!”. ¿Pero qué pasa si él quiere ser un jardinero?

Podemos criticarles demasiado y privarles de nuestra aprobación (Mateo 7:1-2). Podemos enfocarnos demasiado en lo que no están haciendo, tanto que podemos no ver lo que están haciendo. Debemos afirmar a nuestros hijos siempre que sea posible. Alguien dijo: “El padre necesita estar en el equipo de su hijo—no en el equipo contrario” (cf. Romanos 14:19). Como padres, ¡podemos crear una atmósfera de construcción en vez de destrucción!

Podemos hacerles sentir que no tienen importancia. ¿Cuántos padres transmiten este mensaje a sus hijos: “No son tan importantes para mí como mi trabajo, mi programa de TV, mi computadora, mi equipo de fútbol o

mi viaje de pesca”? Pasar tiempo con nuestros hijos es la mejor manera de mostrarles nuestro amor (Efesios 5:16), y frecuentemente esto significa más que gastar dinero. El dinero puede comprar un juguete, pero sin un padre con el cual compartirlo y jugar, esto no es divertido. Algunas veces los padres necesitan decir: “Tengo que trabajar hoy, o encargarme de esta responsabilidad ahora, pero jugaremos cuando regrese”. Desde luego, es importante que cumplamos nuestra promesa cuando regresemos a casa.

En un tiempo, J. Paul Getty era el hombre más rico en el mundo, pero su hijo, J. Paul Getty Jr. raramente le veía. Cuando estaba en la secundaria, Getty Jr. escribió una carta especial a su padre en la cual expresaba sus sentimientos.

Su padre le devolvió la carta con todos los errores gramaticales y de dactilografía marcados con lapicero rojo. Pero no había respuesta personal de su padre.

Getty Jr. resumió esa experiencia al decir: “Nunca pude superar eso”.

Podemos ser inaccesibles. Según una encuesta de *USA Today*, cuando los adolescentes sienten estrés o tienen una crisis, acuden primero a la música, segundo a sus amigos, y tercero a la TV. Las madres figuraron en el puesto 31, y los padres a penas en el puesto 48. Según la revista, *17 adolescentes*, solamente el 4.1%, pensaban que podía contar con su padre para hablar de un problema serio. Debemos esforzarnos para estar disponibles al escuchar, tomar tiempo para hablar, hacer seguimientos y no reaccionar desmedidamente.

En vez de provocar a ira a nuestros hijos, animémosles al amor y a las buenas obras (Hebreos 10:24). —Allen Webster

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”.

SALMOS 127:3